

JESÚS LÓPEZ COBOS, director musical del Teatro Real

«Queremos que los jóvenes artistas puedan aprender en un teatro como éste su profesión»

DESDE el año 2003 Jesús López Cobos lleva la batuta de la dirección musical del Teatro Real, una institución que desde que se reabrió en 1997 pone todo su empeño, junto a la otra gran institución operística de nuestro país, el Liceo de Barcelona, en dinamizar un panorama que durante tantos años parecía “adormecido”. Responsable de los llamados grupos estables del teatro, la orquesta y el coro, López Cobos se muestra entusiasmado, primero, por poder trabajar en su propio país, del que tuvo que irse hace 30 años ante la falta de posibilidades para desarrollar su carrera, e ilusionado, después, de acometer infinidad de proyectos que acerquen la ópera a todos los públicos posibles.

V. Z.

La reapertura del Teatro Real hace siete años ha dinamizado la música y el panorama operístico en la capital de España, pero aún así la ópera sigue siendo un género destinado a las minorías.

—La ópera es el espectáculo más caro que hay, no es lo mismo montar un concierto o tener una orquesta que hacer un teatro, que necesita mucho más presupuesto para llegar a un nivel. Y al fin y al cabo la música clásica, el teatro o la ópera no pueden ser un espectáculo de masas porque no hay sitio para hacerlo, porque necesitan un teatro de no más de 2.000 ó 2.500 localidades. Está comprobado que en espacios mayores no funciona la acústica. Lo que hay que hacer es que sea lo menos elitista posible.

—Cuando llegó al Teatro Real llevaba 13 años sin dirigir ópera. ¿Existen muchas diferencias respecto a dirigir conciertos?

“Esperemos que el teatro pueda salir de *tournee*. Tenemos ofertas para ir dentro de dos años a China y Japón”



—Se trata al fin y al cabo de dirigir música. Pero el mundo de la ópera es más complejo, desde el punto de vista técnico también porque uno está metido dentro de un foso con cantantes que están lejos. En cuanto al montaje, es mucho más complicado que un concierto.

—¿Qué proyectos tiene el Real?

—Lo primero es abrir el teatro más todavía, que venga más gente es fundamental. Y consolidar el trabajo con los grupos estables, coro y orquesta. He percibido los resultados por ejemplo con “Lohengrin”, de Wagner, porque son montajes donde si no funciona la orquesta y el coro, se viene abajo. Tengo mucha ilusión por que haya un trabajo estable y conjunto. Creo que si conseguimos además que la actividad del teatro se haga más intensa, y que nos conozcamos todos mejor, podremos hacer más espectáculos.

Perfil

Nacido en Toro (Zamora), en 1940, Jesús López Cobos realizó sus estudios de música en Málaga y Madrid, formación que completó en Alemania, Nueva York y Viena. Ante la falta de oportunidades en España, López Cobos decidió desarrollar su carrera en el extranjero. Berlín es sin duda uno de los pilares de su trayectoria, ciudad en cuya ópera estuvo desde 1971 a 1990. Fue su actividad en esos años la que le condujo a ser galardonado con uno de los premios más importantes de Alemania. También en 1981 recibió el Príncipe de Asturias de las Artes en su primera edición. Tras Berlín, fueron muchas las ciudades que contaron con su arte. Fue director principal invitado de la Filarmónica de Londres entre 1981 y 1986, director titular de la orquesta de Cincinnati (Ohio, EE.UU.) desde 1986 a 2001 y director de la Orquesta y Coro Nacionales de España desde 1984 a 1988. En 2003 aceptó la que es su actual ocupación al frente de la dirección musical del Teatro Real de Madrid.



—Queremos que las generaciones jóvenes de cantantes, directores de orquesta, de escena, puedan aprender en vivo en un teatro como éste su profesión. No desde cero pero desde una determinada formación, aprovechar los talentos jóvenes.

—En cuanto a los premios, tiene el Príncipe de Asturias de las Artes además de la Cruz al Mérito de Primera Clase, la más alta condecoración civil alemana, entre otros galardones. ¿Le han hecho sentir alguna vez más reconocido fuera que en su propio país?

—Creo que mi labor siempre ha sido reconocida en España; cuando estaba viviendo fuera me concedieron el Príncipe de Asturias. Si en Alemania te dan un premio por la colaboración a la cultura alemana, para un español es una doble satisfacción, porque sabes que estás en un país donde la cultura musical ha sido increíble comparado con España.

—Usted ha pasado mucho tiempo fuera de España, en Berlín, Suiza, Cincinnati... A su regreso: ¿encuentra muchas diferencias?

—Nosotros llevamos muchos años de retraso pero me satisface comprobar que no me he quedado con las ganas de ver que estamos recuperando el tiempo perdido, porque hubo un hueco de 40 años en que la música fue prácticamente la cenicienta de las artes de España y muchos nos fuimos por eso, porque no teníamos ninguna posibilidad de desarrollar un trabajo a un determinado nivel.

—¿Saldrán las producciones del Real fuera de España?

—Es una cosa deseable, esperemos que el teatro pueda salir de “tournee”, algo que cada vez es más difícil porque es muy caro y éste es un teatro demasiado joven todavía. Ya hay ofertas para ir dentro de dos o tres años a China y Japón. Mover un teatro es muy difícil.

—¿A qué teatro de ópera podría compararse el Real?

—Establecer una clasificación como si fuera fútbol es imposible. Yo he visto en teatros de primera clase funciones horribles y en otros de segunda división funciones estupendas. Yo creo que el Real está en primera. Si comparo con los teatros que he dirigido fuera de España creo que estamos muy bien situados. ■

—¿Es tan complejo el público de la ópera?

—Eso ha sido toda la vida, pero creo que está cambiando mucho, de hecho ahora la ópera es un acto cultural normal. En España hubo el típico público que iba por lucir las joyas y vestidos o el público extremista que va porque quiere oír a su cantante y si no le oyen abuchean al otro. Todo eso se ha dado mucho en los países latinos. En Berlín había una asociación donde la gente tenía un abono para teatro, ópera, conciertos o musicales. Y eso me parece estupendo porque es gente que va a todo.

—¿En qué fase está el proyecto de crear una escuela de ópera?

«Hubo un hueco de cuarenta años en que la música fue prácticamente la cenicienta de las artes de España»